ANESANTANDER

Adoración Nocturna, Santander

113 años
en Santander

107 años en
Torrelavega

EDITA
Consejo Diocesano
de Santander

IMPRIME:
Copisán

DEPÓSITO LEGAL:
O SA-204 1987
B.P. Expediente:
568/87

Colaboraciones:
Elena Santos
Beatriz Bergera
Jaime Fomperosa
Miguel Burgués

La redacción de este Boletín no se hace responsable ni tiene que estar de acuerdo con las opiniones de los colaboradores aquí expresadas.

SUMARIO

2 Temas de Reflexión

8 Conociendo a Luis de Trelles

10 ¡Estar con Èl!

11 Palabras de Francisco

15 Rincón poético: Joya prendida

16 El poder de la oración

19 Mirando a Dios

20 Santos del Mes

24 Avisos:
Vigilia Mariana, Vigilia del Corpus, Vigilia de Espigas. 40 Horas (pag.18)

Portada interior:

- Calendario de Vigilias

WEB
www.laredcantabra.com/anesantander/
CORREO ELECTRONICO
anesantander@laredcantabra.com

ESTE BOLETÍN ES GRATUITO
Si voluntaria y generosamente quiere ayudar a la Adoración Nocturna de Santander:
Caja Cantabria: 2066 0006 9 1 0200015233

TEMAS DE REFLEXIÓN_____

Mayo de 2013
Reflexiones sobre la Fe. VIII

Espíritu Santo: Dios con nosotros, en nosotros Espíritu

¿Quién es el Espíritu Santo?

No es extraño encontrar cristianos creyentes, y hasta fervorosos, que podrían con toda verdad hacer suya la respuesta de los discípulos a san Pablo en su tercer viaje a Éfeso: "Ni siquiera hemos oído decir que haya Espíritu Santo". (*Hch*. 19, 2).
Afirmamos nuestra fe en la Trinidad Beatísima, un solo Dios verdadero en tres Personas distintas: Padre, Hijo y Espíritu Santo. El Espíritu Santo es, por tanto, "una de las Personas de la Santísima Trinidad, consubstancial al Padre y al Hijo, 'que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria'" (*Catecismo de la Iglesia Católica*, n. 685).
Aun conscientes de que el Espíritu Santo es Dios, como es Dios el Padre, como es Dios el Hijo, la relación con la tercera Persona de la Trinidad nos resulta a veces menos familiar. "Por desgracia –recuerda Josemaría Escrivá- el Paráclito (el Espíritu Santo) es, para algunos cristianos, el Gran Desconocido: un nombre que se pronuncia, pero no

es Alguno –una de las tres Personas del único Dios-, con quien se habla y de quien se vive" (*Es Cristo que pasa*, n. 134).

¿Por qué?

En el Nuevo Testamento, el Espíritu Santo se ha presentado bajo diferentes figuras: como lenguas de fuego, en Pentecostés; y antes, como paloma, en el Bautismo del Señor. El Espíritu Santo no "se hace hombre" como Jesucristo, la segunda Persona de la Trinidad, y por eso nunca le vemos en figura humana. Esto nos puede inducir a tratarle menos, y quizá, también, a no dirigirnos con frecuencia a Él, porque consideremos que nos es menos asequible. Los seres humanos estamos preparados para tratar con cosas, seres y personas tangibles, y no con lo que en el lenguaje popular llamamos *espíritus*.

Al anunciar a los apóstoles, a todos los discípulos, la venida del Espíritu Santo, Jesucristo les dice:

"Yo pediré al Padre y os dará otro Paráclito –Consolador-, para que esté con vosotros para siempre, el Espíritu de la verdad, que el mundo no puede recibir porque no lo ve ni lo conoce. Vosotros lo conocéis, porque vive con vosotros y está en vosotros, y os enseñará todo lo que yo os he dicho" (*Jn* 14, 16-17 y 24).

Cuando Jesucristo anuncia a los apóstoles que les enviará el Espíritu Santo, puede parecer que el Don divino será recibido exclusivamente por ellos. Juan Pablo II sale al paso de esa posible interpretación reductora, y aclara que "en la comunidad unida en la oración, además de los Apóstoles, estaban igualmente presentes otras personas, varones y también mujeres (…) la presencia de las mujeres en el Cenáculo de Jerusalén durante la preparación de Pentecostés y el nacimiento de la Iglesia reviste una especial importancia. Varones y mujeres, simples fieles, participaban en el acontecimiento entero junto a los Apóstoles, y en unión con ellos. Desde el inicio, la Iglesia es una comunidad de apóstoles y discípulos, tanto varones como mujeres" (Audiencia General, 21-VI-89).

Los apóstoles entendieron plenamente esta realidad, y los *Hechos de los Apóstoles* recogen numerosos pasajes en los que mismos apóstoles ponen las manos sobre tantos discípulos y todos reciben el Espíritu Santo.

¿Qué misión tiene el Espíritu Santo en la persona creyente?

Podemos resumir esta misión del Paráclito con dos frases:

a) injertarnos en Cristo, para que la vida de Cristo sea nuestra vida; hacer que nazca en nosotros la nueva vida de hijos de Dios en Cristo Jesús. Ese nacimiento es la obra de los sacramentos, y muy especialmente del Bautismo -que hace al cristiano "partícipe de la naturaleza divina" (*Catecismo,* n. 1265) y de la Confirmación;

b) ayudar al cristiano a desarrollar esa vida divina, que se manifestará en una nueva Fe, una nueva Esperanza, una nueva Caridad. Y que será posible por el asentamiento en nuestro espíritu de los Dones del Espíritu Santo; y que se manifestará en acciones concretas que se corresponden a los Frutos del Espíritu Santo en nuestra alma.

Así lo expresa el *Catecismo de la Iglesia Católica*.

"'Justificados en el nombre del Señor Jesucristo y en el Espíritu de nuestro Dios', 'santificados y llamados a ser santos', los cristianos se convierten en 'el templo del Espíritu Santo'. Ese Espíritu del Hijo les enseña a orar al Padre y, haciéndose vida en ellos, les hace obrar para dar los 'frutos del Espíritu' por la caridad operante. Sanando las heridas del pecado, el Espíritu Santo nos renueva interiormente mediante una transformación espiritual, nos ilumina y nos fortalece para vivir como 'hijos de la luz', por la bondad, la justicia y la verdad' en todo" (n. 1695).

Cuestionario

-¿Rezo alguna vez al Espíritu Santo pidiéndole que me aumente la Fe, la Esperanza, la Caridad?

- Ante el Sagrario, ¿recuerdo con frecuencia que soy hijo de Dios en Cristo Jesús?

-Al rezar el Padrenuestro, ¿soy consciente de que el Espíritu Santo está en mí?

TEMAS DE REFLEXIÓN

Junio de 2013_____

Reflexiones sobre la Fe. IX

Dones y frutos del Espíritu Santo

"Ven, Espíritu Santo, y envía desde el cielo un rayo de tu luz. //Ven, Padre de los pobres; ven, dador de las gracias; ven, luz de los corazones//…//Lava lo que está sucio; riega lo que es árido, cura lo que está enfermo.// Doblega lo que es rígido, calienta lo que está frío; dirige lo que está extraviado".

Así rezamos el día de Pentecostés, pidiendo al Espíritu Santo que venga a nuestra alma, y derrame en nuestros corazones el fuego del Amor de Dios.

¿Cómo actúa el Espíritu Santo en nosotros?

Este vivir del Espíritu Santo en nosotros desvela un misterio al que jamás nos acostumbraremos los seres humanos: Dios vive con nosotros, y en nosotros.

Hasta ahora habíamos acogido en nuestra mente la realidad de un Dios que nos ha creado a "su imagen y semejanza"; que "nos ha hecho hijos en el Hijo"; que "ha enviado a su Hijo para redimirnos de nuestro pecado". Y a partir de ahora necesitamos convertirnos a una realidad más allá de cualquier imaginación humana: Dios viene a vivir con nosotros, para que nosotros comencemos ya aquí, en la tierra, a vivir la vida eterna. Se hace más íntimo a nosotros, que nosotros mismos, en audaz consideración de san Agustín.

El hombre es injertado en Cristo, por la acción del Espíritu Santo, en el Bautismo, que viene a ser el inicio del Pentecostés personal de cada cristiano, que prosigue al recibir la Confirmación, y que va renovándose y culminando, paso a paso, en la recepción de los demás Sacramentos, y muy especialmente de la Eucaristía.

Cristo había dicho que el Hijo del hombre había venido "para que tengan vida, y la tengan abundante" (*Jn* 10, 10). El Espíritu Santo llega para cumplir la promesa.

Es la nueva vida que nos comunica el Espíritu con sus dones.

"La vida moral de los cristianos está sostenida por los dones del Espíritu Santo. Estos son disposiciones permanentes que hacen al hombre dócil para seguir los impulsos del Espíritu Santo" (*Catecismo,* n. 1830).

"Los siete *dones* del Espíritu Santo son: sabiduría, inteligencia, consejo, fortaleza, ciencia, piedad y temor de Dios. Pertenecen en plenitud a Cristo, Hijo de David (cf *Is* 11, 1-2). Completan y llevan a su perfección las virtudes de quienes los reciben. Hacen a los fieles dóciles para obedecer con prontitud a las inspiraciones divinas. «Tu espíritu bueno me guíe por una tierra llana» (*Sal* 143,10). «Todos los que son guiados por el Espíritu de Dios son hijos de Dios [...] Y, si hijos, también herederos; herederos de Dios y coherederos con Cristo» (*Rm* 8, 14.17)" (n. 1831).

El don de la Sabiduría nos descubre la Verdad de Dios y nos lleva a adorarle: "Gustad y ved qué bueno es el Señor, dichoso el que se acoge a Él" (*Sal* 33, 9).

El don de Inteligencia nos abre los ojos para sabernos *criaturas* de

Dios, un creador que nos ama, y hace todo pensando en nuestro bien.

El don de Ciencia, nos ayuda a descubrir en la naturaleza la verdad, la belleza, el amor de Dios.

El don de Consejo ilumina nuestra inteligencia para que podamos comprender los planes de Dios sobre nosotros: nuestra vocación; el sentido real de nuestra vida.

El don de Fortaleza sostiene la Esperanza, anclada en Dios, y la mantiene abierta a la Vida eterna.

El don de Piedad invita al hombre a dirigirse con plena confianza a Dios Padre. Nos anima a no romper nunca el diálogo con Dios, a no dejar nunca de elevar nuestro corazón a Dios: "la piedad es útil para todo, pues tiene la promesa de la vida, la presente y la futura" (1 *Tim* 4, 8).

El don de Temor de Dios nos lleva a amar a Dios, con Dios y en Dios. Arranca del alma cualquier miedo a Dios; porque el Espíritu Santo nos descubre que Dios ama con la pena de que el hombre no quiera recibir todo el amor que Él quiere darnos. Compartir con Dios esa pena es vivir el *temor de Dios*. Éste consiste en *vivir* con Dios el *peso* de su Amor a los hombres.

Con este vivir del Espíritu Santo en nosotros comienza a echar raíces, a injertarse, en nuestra persona, la obra de la redención llevada a cabo por Jesucristo Nuestro Señor.

La gracia recibida con los dones, hace crecer en nosotros los *frutos* del Espíritu. La tradición de la Iglesia enumera doce: "caridad, gozo, paz, paciencia, longanimidad, bondad, benignidad, mansedumbre, fidelidad, modestia, continencia, castidad" (*Gal* 5,22-23).

Con estos hábitos de obrar el bien, vivimos en el amor de Dios y amamos a todos como Cristo los ama: sirviéndolos.

Cuestionario

-¿Vivo con la alegría de saberme *hijo* de Dios, y sirvo a los demás viendo en ellos a otros *hijos* de Dios?

- Al rezar el Padrenuestro, ¿soy consciente de que el Espíritu Santo mueve mi alma para dirigirme a Dios Padre?

-¿Pido al Espíritu Santo que me dé su Paz, y sea yo un hombre de paz con todos?

CONOCIENDO A DON LUIS DE TRELLES_____

"Nadie desconoce que el origen de toda santidad se hospeda en el sagrario. El infierno hace cruda guerra a la Presencia Real entibiando a los católicos en el uso de ese manjar excelente y divino, empleando medios para que se acerquen a tomarlo con malas disposiciones o negando el dogma sacramental o blasfemando de Él con osadía".

"A una guerra tal es preciso que los amigos de Jesús Hostia respondan ora concertándose y adunándose para defender al Rey pacífico en todos los terrenos, ora esmerándose en repetir comuniones y en recibir al Señor con toda la mejor preparación y mayor gratitud posible, ora, en fin, ensanchando el círculo de nuestra hueste para expiar el mal que se hace y desagraviar al Señor de las ofensas que recibe en su vida sacramental".

"La Adoración Nocturna tiene el carácter expiatorio, de desagravio, de reparación, de intercesión y de acción de gracias; el medio es el culto externo, aunque sigiloso, con la meditación adecuada a su fin".

"La Adoración Nocturna es un ejercicio de oración a Dios con el doble fin de desagraviarle de las ofensas del hombre y de coadyuvar cuanto lo permita nuestra flaqueza a la conversión del mundo pecador".

"No basta el rezo maquinal y la lectura de corrido. Es indispensable que la recitación del Oficio Divino se haga lentamente, con solemnidad y semitonada, para atraer la atención, y que sea correcta y sentida la lectura de la materia meditable."

"Para implantar en las vigilias este espíritu y elevarlas a esta categoría, no ha menester otra cosa que la gracia de Dios y una buena voluntad decidida y resuelta… Vemos tan claro este ideal de la Adoración Nocturna de Jesús Sacramentado, que se nos ocurre que si, con la ayuda de Dios, logramos exponerlo bien a los lectores y entre ellos se hallan adoradores, adoptarán el pensamiento apenas se convenzan de su excelencia y resultados, por la propia y ajena salvación."

"Recordando la promesa evangélica *he aquí que estoy con vosotros todos los días hasta la consumación de los siglos*, inferimos que el mundo, bien mirado, es un templo donde reside el Señor en persona, y que todos los pecados que manchan la tierra son en algún modo ofensas que se dirigen a menospreciar a Dios, y que suponen el olvido de esta permanencia de Dios con nosotros, en todas partes, tan próximo a todos y a veces bajo el mismo techo, podemos sacar en consecuencia que, aún prescindiendo de la omnipotencia que se acalla por el amor, de la justicia que se suspende por la misma causa en la eucaristía, y de la gloria divina que resulta como eclipsada en el sagrario, ejercita allí el Dios grande e inmortal de una manera sobre-excelente y admirable la sublime virtud de la paciencia, dándonos con ello una prueba indescriptible del amor que nos tiene" (L. del S. tomo I, pág. 203/204).

"Apelando al Redentor que reside sustancialmente bajo las especies, podemos alimentar la gozosa esperanza de que nos conquiste otra vez, su Divina Majestad, impetrando de Dios que se apiade de nosotros, y nos traiga como ovejas descarriadas al aprisco del Buen Pastor, será un magnífico espectáculo que, desde el casi anonadamiento en que se dignó colocarse para permanecer con nosotros, el rey pacífico tuviese a bien encender nuestra fe, avivar nuestra esperanza y enardecer nuestra caridad, conquistándonos para el ejército de sus fieles adoradores, y defendiéndonos de nosotros mismo y de nuestros enemigos invisibles, a quienes da más fuerza nuestra tibieza en repelerlos, que la que a ellos mismo les fue concedida para asediarnos y seducirnos [...]. ¿Cómo no confesa-ríamos que nuestra cobardía es la causa principal de nuestra derrota? (L. del S. tomo XIV, pág. 79/80)**-**

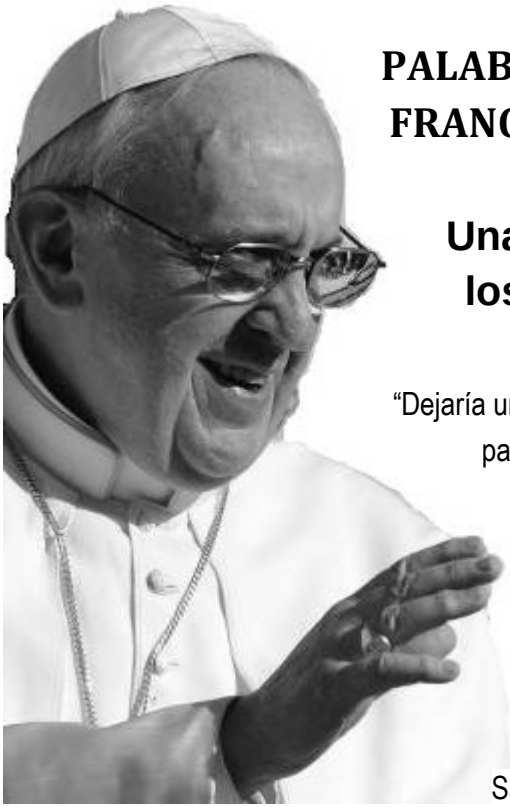
La tradicional ofrenda floral en la tumba de don Luis de Trelles se llevó a cabo el 13 de abril en la catedral de Zamora.

¡ESTAR CON ÉL!

Por Jaime Fomperosa

¡Qué maravillosa simplicidad, **estar con ÉL!** Para estar con Él que nos está aguardando continuamente en el sagrario, no son necesarios muchos estudios teológicos, solamente Fe y Amor. ¿Os imagináis a la santísima Virgen con su Divino Hijo en su regazo, con qué amor y ternura le miraría? Recordáis aquel pasaje de la vida del santo Cura de Ars, aquel labriego que pasaba mucho tiempo junto al sagrario, le preguntó el santo que hacía allí tanto tiempo y le contestó: "ÉL me mira y yo le miro". ¡Qué maravillosa simplicidad! Aquel labriego murió cantando, por fin iba a ver a AQUEL al que tanto amaba. En el sagrario está el Divino Maestro, el que nos enseña, ilumina, inspira, fortalece. Aumenta nuestra Fe, Esperanza y Caridad.

Nos da fuerza para vencer el respeto humano y dar testimonio público de Él. Aunque no nos percatemos, si permanecemos fieles a estar junto a Él en el sagrario, nuestra vida va cambiando, nos vamos asemejando cada vez más a Él porque Él VIVE DENTRO DE NOSOTROS y algún día podremos decir como san Pablo: "Ya no soy yo, es Cristo quien vive en mí". ¿Se puede tener mayor riqueza? Por eso la vida cristiana no consiste solamente en tener muchos conocimientos doctrinales sino en VIVIRLOS. Nadie da lo que no tiene, por tanto lo primero que tenemos que hacer es llevar a la práctica esta maravillosa simplicidad, estar junto a Él, para que nos transforme a su imagen y semejanza y nos envíe para ser la luz del mundo y la sal de la tierra. Si queremos conservar la sal y que no se vuelva sosa, ya sabemos el remedio: Estar con ÉL, así de simple y de sencillo**. -**



PALABRAS DE FRANCISCO_____

Una pregunta para todos los católicos del mundo

"Dejaría una pregunta*: **¿cómo rezas?*** Sí padre yo rezo, yo le pido a Dios, le doy gracias a Dios, a Jesús, pido ayuda. ¿Nada más? ¿Solamente pedir y dar gracias?

Te pregunto sobre dos modos de oración: ¿Alabas a Dios? ¿Das alabanza a Dios porque es tan grande, como lo hacemos en la Misa, en el Sanctus de la Misa? ¿Pero eso con tu corazón lo haces cuando te pones en la presencia de Dios?

Te hago otra pregunta: ¿Adoras a Dios? ¿Te anonadas frente a ese Dios grande y lo adoras porque es el único Dios? Para fortalecer la fe, que tu oración además de ser pedigüeña, porque ¡hay que ser muy pedigüeño eh! El católico es muy pedigüeño. Además de ser pedigüeña, y de ser agradecida, que tu oración sea alabadora y adoradora de Dios.

Si no adoras a Dios tienes un sustituto. Cualquiera. No sé cuál, será… una mascota, un cosmético, no sé".

Este extracto anterior corresponde a una entrevista que concedió hace escasas semanas cuando todavía era el cardenal de Buenos Aires. Pero desde el 13 de marzo este humilde, sencillo, espontaneo, servicial, natural, "sencillamente cura", como le gusta considerarse, se convirtió en el papa Francisco. Desde entonces ha llamado la

atención de los medios de comunicación por su estilo y su personalidad, diferente a los anteriores pontífices como es natural, marcando con su estilo otro aspecto evangelizador en perfecta comunión con los anteriores.

El lema de su pontificado es "lo miró con misericordia y lo eligió". Su programa es el mismo y lo expresó exactamente con las mismas palabras que empleó Benedicto XVI en la homilía de inicio de pontificado en 2005. Exactamente las mismas palabras fueron las que leyó Francisco en la misa de inicio de su pontificado el 19 de marzo: "**Mi verdadero programa de gobierno es no hacer mi voluntad, no seguir mis propias ideas, sino de ponerme, junto con toda la Iglesia, a la escucha de la palabra y de la voluntad de Dios y dejarme conducir por Él de tal modo que sea Él mismo quien conduzca a la Iglesia en esta hora de nuestra historia".** Las mismas palabras ambos porque ellos saben quién les guía.

Es imposible en este boletín reproducir todas las homilías y discursos del Papa. De hecho nunca nos ha sido posible porque nos faltarían páginas ante tanta riqueza y belleza de mensajes cada uno con su estilo peculiar y complementario. Sólo podemos limitarnos a señalar algunos de los párrafos más significativos.

En la homilía del 19 de marzo habló de san José como custodio. Custodio primero de Jesús y María, después de la Iglesia y también de la misma Creación porque "solo el que sirve con amor sabe custodiar". Y, ¿cómo ejerció san José esta custodia? Con discreción, con humildad, en silencio, pero con una presencia constante y una fidelidad total aun cuando no comprende."

En el encuentro con los diplomáticos exclamó "¡Cuántos pobres hay todavía en el mundo! Y ¡cuánto sufrimiento afrontan estas personas!" para después añadir que según el ejemplo del Santo de Asís, la Iglesia ha tratado siempre de cuidar, proteger en todos los rincones de la Tierra a los que sufren por la indigencia, y manifestó que en muchos de sus países pueden constatar la generosa obra de aquellos cristianos que se esfuerzan por ayudar a los enfermos, a los huérfanos, a quienes no tienen hogar y a todos los marginados, y que, de este modo, trabajan para construir una sociedad más humana y más justa. […] Pero les instó: "hay otra pobreza".

"Es la pobreza espiritual de nuestros días, que afecta gravemente

también a los países considerados más ricos. Es lo que mi Predecesor, el querido y venerado Papa Benedicto XVI, llama la dictadura del relativismo, que deja a cada uno como medida de sí mismo y pone en peligro la convivencia entre los hombres". De este modo explicó una segunda razón de su nombre, teniendo en cuenta que Francisco de Asís nos dice que nos esforcemos por construir la paz.

Y completó el mensaje con la siguiente afirmación "Pero no hay verdadera paz sin verdad. No puede haber verdadera paz si cada uno es la medida de sí mismo, si cada uno puede reclamar siempre y sólo su propio derecho, sin preocuparse al mismo tiempo del bien de los demás, de todos, empezando por la naturaleza, que es común a todo ser humano en esta tierra". "No se pueden construir puentes entre los hombres olvidándose de Dios", "no se pueden vivir auténticas relaciones con Dios ignorando a los demás".

El domingo de Ramos aconsejó que "Nunca os dejéis vencer por el desánimo. Nuestra alegría no es algo que nace de tener tantas cosas, sino de haber encontrado a una persona, Jesús; de saber que, con Él, nunca estamos solos, incluso en los momentos difíciles, aun cuando

¡No tengáis miedo! ¡Abrid de par en par las puertas a Cristo! Dijo el papa de la alegría.

"Fe y razón se necesitan y se complementan",

repitió el papa de la palabra.

El papa de los gestos, hará más visible la pobreza evangélica.

Para los tres: **"La Iglesia es de Cristo, quien no le hará faltar su guía y cura".**

el camino de la vida tropieza con problemas y obstáculos que parecen insuperables..., y ¡hay tanto!" y denunció las guerras, los conflictos económicos que se abaten sobre los más débiles, la sed de dinero y de poder, la corrupción, los crímenes contra la vida humana y contra la creación y ha dicho que con Cristo se puede vencer el mal que hay en los hombres y el mundo.

En la misa de Pascua nos invitó, finalmente a vivir la resurrección de Cristo y deseó felices Pascuas a todos:

"Queridos hermanos y hermanas, Cristo murió y resucitó una vez para siempre y por todos, pero el poder de la resurrección, este paso de la esclavitud del mal a la libertad del bien, debe ponerse en práctica en todos los tiempos, en los momentos concretos de nuestra vida, en nuestra vida cotidiana. Cuántos desiertos debe atravesar el ser humano también hoy. Sobre todo el desierto que está dentro de él, cuando falta el amor de Dios y del prójimo, cuando no se es consciente de ser custodio de todo lo que el Creador nos ha dado y nos da. Pero la misericordia de Dios puede hacer florecer hasta la tierra más árida, puede hacer revivir incluso a los huesos secos.

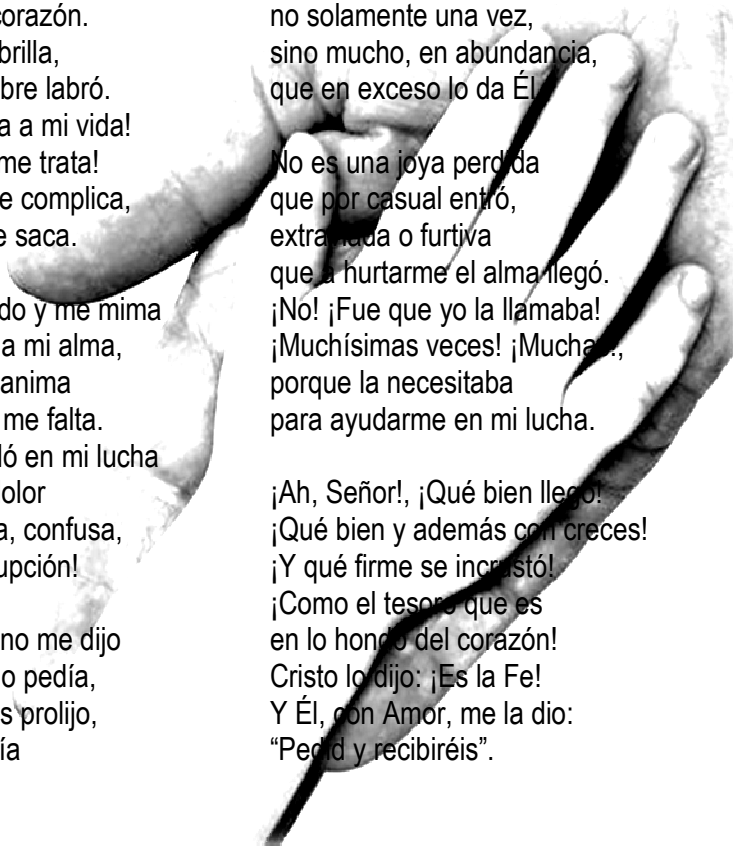
He aquí, pues, la invitación que hago a todos: Acojamos la gracia de la Resurrección de Cristo. Dejémonos renovar por la misericordia de Dios, dejémonos amar por Jesús, dejemos que la fuerza de su amor transforme también nuestras vidas; y hagámonos instrumentos de esta misericordia, cauces a través de los cuales Dios pueda regar la tierra, custodiar toda la creación y hacer florecer la justicia y la paz".

"¡Tengamos también nosotros el coraje de testimoniar la fe en Cristo resucitado!, ¡No tengamos miedo de ser cristianos y de vivir como cristianos!"

Y terminamos esta reseña casi como empezamos pero con unas palabras de su homilía el 15 de abril en San Pablo de Extramuros: **"¿Acudimos a Dios sólo para pedir, para agradecer, o nos dirigimos a él también para adorarlo?".** Insistió. "¿Qué quiere decir adorar a Dios?". "Significa – afirmó – aprender a estar con Él, a pararse a dialogar con Él, sintiendo que su presencia es la más verdadera, la más buena, la más importante de todas".

El Obispo de Roma explicó, que cada uno de nosotros, en la propia vida, de manera consciente y tal vez a veces sin darse cuenta, tiene un orden muy preciso de las cosas consideradas más o menos importantes; por lo que "adorar al Señor quiere decir darle a Él el lugar que le corresponde; adorar al Señor quiere decir afirmar, creer – pero no simplemente de palabra – que únicamente Él guía verdaderamente nuestra vida; adorar al Señor quiere decir que estamos convencidos ante Él de que es el único Dios, el Dios de nuestra vida, de nuestra historia".-

_____**JOYA PRENDIDA** por ERRESE_____



Llevo una joya prendida
en lo hondo del corazón.
Es una joya que brilla,
que un buen orfebre labró.
¡Cuánta fuerza da a mi vida!
¡Con que cariño me trata!
Que si algo se me complica,
de todo apuro me saca.

Me atiende en todo y me mima
dando descanso a mi alma,
a la que calma y anima
y nunca en nada me falta.
¡Cuánto me ayudó en mi lucha
llena de pena y dolor
sufriendo mi alma, confusa,
entre vicio y corrupción!

Pero alguien bueno me dijo
que si a Dios se lo pedía,
como Él en dar es prolijo,
seguro me lo daría
pidiéndolo con constancia,
no solamente una vez,
sino mucho, en abundancia,
que en exceso lo da Él.

No es una joya perdida
que por casual entró,
extraviada o furtiva
que a hurtarme el alma llegó.
¡No! ¡Fue que yo la llamaba!
¡Muchísimas veces! ¡Mucha!,
porque la necesitaba
para ayudarme en mi lucha.

¡Ah, Señor!, ¡Qué bien llegó!
¡Qué bien y además con creces!
¡Y qué firme se incrustó!
¡Como el tesoro que es
en lo hondo del corazón!
Cristo lo dijo: ¡Es la Fe!
Y Él, con Amor, me la dio:
"Pedid y recibiréis".

EL PODER DE LA ORACIÓN_____

El célebre obispo norteamericano Mons. Fultón J. Sheen, era entonces un joven y desconocido sacerdote que acababa de ser destinado a la parroquia de uno de los barrios más deteriorados de la ciudad de Washington. Una calurosa tarde de junio se hallaba en el atrio de la Iglesia cuando notó, de repente, un penetrante olor a perfume barato, más desagradable aún que el aire sofocante que respiraba. Se volvió sorprendido y vio a una joven que le miraba con descaro, mientras le decía:

- Alegre usted la cara, hombre, que no vengo para nada relacionado con la religión. Mi madre está esperándome cerca de aquí y yo estaré un rato en la iglesia para que rea que me estoy confesando, como le he prometido, pero no pienso hacerlo.

- Hija mía…, empezó a decir el sacerdote.

- Llámame Ágata, interrumpió la muchacha.

- No te he preguntado el nombre, pero ya que lo dices, sepas que viene del griego y que significa bueno.

- Bueno será el chasco del que me crea buena a mí, dijo ella riendo con insolencia. Y añadió, recalcando bien las palabras y las silabas: Acabo de salir del reformatorio, re-forma-to-rio. Mi único deseo era salir de allí, y como Dios no me lo concedía, aunque fui a pedírselo a la capilla, pues debía estar demasiado ocupado para atender a una pobre chica como yo, se lo pedí al demonio y me lo ha concedido.

El sacerdote quedó sobrecogido. La fe, extraviada monstruosamente, apartaba de Dios y conducía a Satanás.

- Pero el demonio no sirve de balde, insinuó el sacerdote para sondear a aquella desgraciada.

- Ni el demonio ni nadie, incluidos los curas, respondió vivamente la joven. Pero le prometí hacer nueve comuniones sacrílegas maldiciendo de Dios y de toda la corte celestial interiormente, en cuanto recibiera la Hostia. A la octava me soltaron, y aquí estoy. ¿Qué dice usted a eso señor cura?

- Digo que Satanás hizo un gran negocio contigo, pues a cambio de eso que tú crees libertad, le diste tu alma.
- No se ponga usted tan trágico, que no es para tanto.
- Tienes razón, pues será él quien quede burlado. Tu alma aún no le pertenece definitivamente y -¡bendito sea Dios!- estás a tiempo de salvarla.
- ¿De dónde saca usted eso?, grita ella con rabia.
- De lo que tú me acabas de decir, Ágata. ¿No es cierto que has venido aquí para complacer a tu madre? Pues esto prueba que, pesar de todo, la quieres de veras, y el alma capaz de un afecto puro no está irremisiblemente perdida. Ven, pediremos a Dios que te perdone, y todo se desvanecerá como una pesadilla.

La joven respiraba anhelosamente, presa, al parecer, de emociones opuestas, y en sus brazos, agitados por un convulsivo temor, tintineaban las pulseras de metales baratos.

- Me voy, dijo, con voz crispada. ¡Usted no me embauca a mí!
- Entra en la iglesia y reza, suplicó el sacerdote.

Y cuando ella se alejaba por la calle, después de darle la espalda, añadió:

- Volverás hija, volverás esta misma noche.

Cuando la joven se perdió de vista, el sacerdote entró en la iglesia sumamente impresionado, pues en ciertos momentos de la conversación le había parecido sentir la presencia de un espíritu maligno, y comprendía la parte de responsabilidad que a él le tocaba en aquel duelo a muerte entablado entre el Bien y el Mal en una pobre alma. Y vio que la oración y la caridad de sus prójimos podían atraer las gracias de luz y de perdón sobre aquella desgraciada.

Aquella tarde a cuantos se confesaban les hacia la misma recomendación y les indicaba la misma intención en la penitencia. A medida que el tiempo avanzaba se iban ocupando los bancos por personas de diferentes edades y condiciones,

que según acababan de confesarse, permanecían largo rato de rodillas orando con profundo recogimiento, sin saber que la que estaba a su lado pedía por la misma intención. El sacerdote no se decidía a salir del confesonario y, a su vez, pedía también con todo fervor. Sólo unos momentos faltaban para dar la señal de salida de los fieles y nadie parecía pensar en marcharse. La lucha debía ser terrible, pero, a fin venció la gracia, atraída por tantas y tan fervorosas plegarias. Unos pasos lentos y silenciosos que se iban acercando al confesonario, indicaron al futuro obispo que el demonio huía vencido por la fe y la caridad de sus penitentes. El apóstol moderno de la prensa, la radio y la televisión, que logró tan numerosas e importantes conversiones al catolicismo, recordaría, tal vez con más consuelo que ninguna otra, la de aquella pobre muchachita de un suburbio en la ciudad de donde él ganó la primera gran batalla al Gran Tentador.

(Tomado de servcathispano)-

PARROQUIA DE NUESTRA. SEÑORA DE CONSOLACIÓN

LAS 40 HORAS EUCARÍSTICAS

POR LAS VOCACIONES
SACERDOTALES Y RELIGIOSAS

Día 29 de mayo, miércoles:
8 de la mañana: Santa Misa.
Exposición del Santísimo.
Vela permanente.
De 7 a 8 de la tarde: oración comunitaria.
23 horas adoración nocturna.

Día 30 de mayo, jueves:
7,30 de la tarde: Bendición con el Santísimo y Santa Misa.

MIRANDO HACIA DIOS

Por Miguel Burgués_____

El ser humano se encuentra necesitado de hablar con Dios. La vida nace de Dios y al final hemos de regresar a Dios y dar cuenta de cómo hemos administrado nuestros talentos y capacidades. El diálogo con Dios, Creador y Misericordioso, es una buena costumbre y un acto de humildad. A veces, nuestras ideas no están claras y nos preguntamos muchas cosas, que Dios sabrá hacernos entender. La fe nos impulsa a hablar con Dios en forma de oración, adoración y arrepentimiento. El tiempo es oro decimos a veces, pero es algo más importante. En el tiempo que Dios nos da de forma gratuita tenemos la riqueza de la salvación. No hemos de perder esta oportunidad. El tiempo perdido ya no vuelve. En ocasiones tenemos etapas en nuestra vida en que hemos actuado atolondradamente, con poca cabeza, con poca visión de futuro. Hemos de recuperar ese tiempo precioso y ponernos a bien con Dios.

Ciertamente que hoy se valora escasamente la moral y la ley divina. Debemos hablar de Dios en nuestro ámbito con naturalidad, sin temor, sin avergonzarnos y con valor, aportando nuestra colaboración al Plan de Dios. Él nos hará entender cómo debemos hacerlo, con testimonio, humildad y sencillez.

El diálogo con Dios debe ser confiado, como el de un hijo con el Padre, que pide y espera. “Quien me ha visto a mí ha visto al Padre” dijo Jesucristo Hijo Único de Dios a sus discípulos. El Señor se manifiesta en el Evangelio con palabras sencillas, parábolas y sabiduría.

Hablemos de Dios con alegría. Visitemos a Jesús en el sagrario y contemplemos la mirada amorosa de Cristo crucificado.

Mirando hacia Dios, allá a lo lejos, en la lontananza, se divisa el camino, la verdad y la vida. El Señor va delante con la Cruz. Sigámosle.-

SANTO DEL MES_____

10 DE MAYO: SAN JUAN DE ÁVILA, DOCTOR DE LA IGLESIA.

Nació en Almodóvar del Campo (Ciudad Real) el 6 de Enero de 1499. Después de estudiar Leyes en Salamanca, aconsejado por un franciscano estudió filosofía y teología en Alcalá, y en 1526 se ordenó sacerdote, repartiendo entre los pobres los muchos bienes heredados de sus padres. Desde el principio de su ministerio se caracterizó por su intensa vida de oración y por su extraordinaria elocuencia, que hacía acudir multitudes a sus predicaciones. Éstas las preparaba con varias horas de oración ante el Crucifijo o el Santísimo, a veces incluso noches, pues, solía decir, "las almas se ganan con las rodillas" y, ciertamente, eran muchísimos los que se convertían escuchando sus predicaciones, entre ellos San Juan de Dios, en Granada. A instancia del Obispo de Granada recorrió toda Andalucía predicando y administrando los sacramentos, resultando muchísimas conversiones.

Una característica suya muy destacada fue el gran ascendiente que ejerció sobre otros sacerdotes: entorno a él se formó en Granada un grupo de sacerdotes que se dedicaban a la predicación y vivían en comunidad bajo la obediencia al maestro Ávila, que les aconsejaba robustecer su vida interior mediante la frecuencia de los sacramentos,

una intensa vida de oración y el estudio profundo del Nuevo Testamento. Unos 30 de ellos se hicieron jesuitas, otros colaboraron en la Reforma de San Juan de la Cruz y Santa Teresa, y otros muchos llenaron de buenas obras las parroquias con su gran fervor. Tuvo importante trato con grandes santos de su época, que le reconocieron gran autoridad: santa Teresa de Jesús, san Juan de la Cruz, san Ignacio de Loyola, san Francisco de Borja, san Juan de Dios, fray Luis de Granada…

Para la formación del clero, gran preocupación suya, fundó once colegios y tres Universidades o colegios mayores, la más importante la de Baeza, en 1539.

Además del don de la elocuencia, recibió de Dios un gran don para la dirección espiritual, que en muchos casos realizó de manera epistolar. Muchas de estas cartas fueron recogidas y publicadas por él en un libro llamado "Oye hija" ("Audi filia"), que fue muy afamado y que tanto bien espiritual ha hecho a sus lectores. Y fue apreciado consejero de todo tipo de personas.

Tampoco faltó en su vida la persecución: acusado por enemigos y envidiosos de ser su predicación demasiado miedosa y proponerse que las gentes fuesen demasiado espirituales, fue llevado a la cárcel, donde estuvo entre 1532 y 1533, y de donde salió sin tacha entre las aclamaciones del pueblo.

Tras 17 años de penosa enfermedad, durante la cual residió en Montilla y pudo escribir con más calma sus cartas y preparar sus sermones y tratados, murió en esta ciudad el día 10 de Mayo de 1569. Fue beatificado por León XIII en 1894. Pío XII lo proclamó patrón del clero secular español en 1946, Pablo VI lo canonizó en 1970 y el 7 de Octubre de 2012 Benedicto XVI lo agregó a la lista de Doctores de la Iglesia.-

26 DE JUNIO. SAN JOSÉ MARÍA ROBLES, MÁRTIR.

Nació el 3 de Mayo de 1888 en el estado mexicano de Jalisco, en cristianísimo hogar, y después de formarse en el seminario de Guadalajara fue ordenado sacerdote en 1913 por el valiente arzobispo D. Francisco Orozco y Jiménez. Desde el principio de su ministerio ejerció un gran apostolado "literario", y así, a través de hojas semanales y folletos, difundió la piedad, combatió el error, propagó la buena nueva, con prosa, verso, canciones, etc.

En 1920 fue nombrado párroco de Tecolotlán, Jalisco, y vicario foráneo. Desde su primer sermón se ganó la confianza y admiración de sus feligreses, con quienes siempre tuvo un trato amable, de sincera amistad y de estímulo al cumplimiento de sus deberes, y con su fervorosa predicación comenzó a encender en el corazón de todos el amor al Sagrado Corazón de Jesús. Una de sus primeras preocupaciones fue visitar el hospital y al encontrarlo en ruinas concibió la idea de reedificar la finca. Formó grupos de fieles para integrarlos a la labor parroquial, sin distinción de clases, sexos o edades. Tuvo especiales atenciones para los obreros, exhortándolos a la fraternidad y animándolos a llevar una vida netamente cristiana. Se prodigaba en el confesionario y en la atención a los enfermos… Pero su virtud relevante era el amor al Corazón de Jesús y su gran deseo de llevarle almas. Celebraba la santa Misa con mucho fervor y trataba de infundir en sus feligreses el amor a la Eucaristía. Como todos los buenos hijos de México, amaba entrañablemente a la santísima Virgen.

En junio de 1923 se puso la primera piedra del monumento a Cristo Rey en el Cerro del Cubilete, centro geográfico de México, y el P. Robles participó entusiásticamente de esta solemnidad, uniéndose espiritualmente a ella con todos sus feligreses a través de numerosos actos y preparativos, como la colocación de una Cruz conmemorativa en "La Loma" de Tecolotlán.

Además de párroco fue fundador: celebrando la misa el día del Sagrado Corazón de Jesús de 1915 había tenido la inspiración de fundar una congregación religiosa cuyo carisma se inspiraba en el pensamiento "no ya verdugos, sino víctimas del Corazón Eucarístico de Jesús". Y así, venciendo muchos obstáculos, en 1918 y con ejemplar sumisión a las autoridades eclesiásticas, fundó la congregación hoy llamada de "Hermanas del Corazón

de Jesús Sacramentado", con el fin de "Amar, reparar y servir habitualmente al Corazón de Jesús en la Eucaristía. Aceptar gustosamente todos los sacrificios, aún el de la propia vida, por extender el reinado de amor del Corazón de Jesús y por la salvación de las almas. Trabajar únicamente por el Corazón de Jesús, en todas aquellas obras en que esté de por medio su gloria y la caridad para nuestros hermanos, por ejemplo: escuelas, catequesis, hospitales, asistencia de enfermos, asilos, etc.".

Pero desde 1915 el poder político en México había desatado su hostilidad hacia el clero. En estas circunstancias el P. Robles hizo de la prensa su arma favorita. Agotados todos los recursos legales y pacíficos, algunos católicos recurrieron a las armas en legítima defensa contra la injusta tiranía. El movimiento armado brotó espontáneamente en muchas partes, y fue adquiriendo importancia desde fines de 1926. El Episcopado Mexicano, que había desaprobado el recurso de las armas, reconoció al fin la licitud de su empleo. Entonces el P. Robles, en sus pláticas, escritos y sermones, nunca dejó de subrayar la licitud de la defensa armada, ante la ineficacia de los medios pacíficos. El 11 de enero de 1927, aniversario de la proclamación de Cristo Rey en el Cubilete, se celebra una Hora Santa en "La Loma" de Tecolotlán, en donde se reúnen algunos pelotones de futuros cristeros. Ahí les entrega una bandera con la Virgen de Guadalupe, y les habla y los entusiasma a dar la vida por Cristo en defensa de la Fe.

Arreciando la persecución en enero de 1927, y puesto que por la colocación de la Cruz en "La Loma", hecho que fue considerado delito, se había ordenado proceder con todo rigor contra él, tuvo que esconderse en una ranchería, desde donde atendía a sus feligreses, a los que nunca quiso abandonar, y donde escribió las que habrían de regir la comunidad religiosa por él fundada. El día 25 de junio, cuando se disponía a celebrar la Misa, acto castigado con la pena de muerte, los soldados sitiaron la casa donde se escondía y lo cogieron preso, llevándolo al cuartel de los agraristas, de donde lo sacaron por la noche atado y lo condujeron andando a la sierra, hasta un roble donde lo ahorcaron en la madrugada del día 26 de junio de 1927.

El Beato Juan Pablo II lo beatificó, junto con otros 24 mártires de la persecución mexicana, el día de Cristo Rey de 1992, y los canonizó el 21 de Mayo de 2000.-

VIGILIA MARIANA DE ZONA NORTE, SANTOÑA
11 de mayo, **21 horas.**

Acudirán adoradores de las diócesis hermanas.
Un autobús saldrá del lateral de Las Estaciones a las 19,30. Los billetes se adquieren en confecciones Labor al precio de 6€.

1 DE JUNIO
VIGILIA
DEL CORPUS CHRISTI
21:00 HORAS, CATEDRAL

VIGILIA DE ESPIGAS, el 15 de JUNIO, en el Asilo de TORRELAVEGA, a las 21 horas.

También se pondrá autobús cuyo billete se podrá adquirir desde 15 días antes.

Todos los detalles, a través de los Jefes de Turnos y Presidentes de Secciones. Gracias.

Esperamos vuestra participación en todos estos actos.

NECROLÓGICA

-. Dª. Concepción Caperuchipi, madre de la adoradora de la sección de Valcecilla-Solares Concepción Aja.

.- D. Vicente Sierra Noriega, adorador de la sección de San Vicente de la Barquera.

.- Dª Teresa García, madre de la adoradora del turno 8 Mª Amor Gómez.